

Las cooperativas frente a la mercantilización del territorio. El caso Bell Ville de la Cooperativa Agropecuaria Unión de Justiniano Posse, Córdoba, Argentina

Pedro Carricart, Valeria Carricart y Christophe Albaladejo

Resumen

Con la presentación de este caso, queremos aportar al entendimiento sobre las transformaciones organizacionales que pueden observarse en el cooperativismo agropecuario de Argentina y, de este modo, comprender las dinámicas de los territorios rurales y las modificaciones de las relaciones entre la actividad agropecuaria y el territorio. Asimismo, presentamos el impacto de los recambios generacionales en las formas de suceder en las unidades de producción, en las formas de vínculo con las cooperativas y en los estilos de vida de la sociedad rural.

Para este caso particular, proponemos comprender estos impactos, a través del estudio de la transformación de los productores, sus estructuras familiares y las relaciones de éstos con las organizaciones cooperativas y el territorio.

Palabras claves: Cooperativas, Territorio, Recambios generacionales, Tipos de productores

Introducción

Al estudiar el caso de la cooperativa Unión de “Justiniano Posse” en profundidad, las transformaciones organizacionales, que podríamos denominar territorializadas generan la oportunidad de conocer los fenómenos de cambio de posta (con las particularidades propias del lugar), en el contexto de una

organización compleja, dinámica y en expansión espacial.¹ Sobre el caso en particular, y como producto de nuestros estudios en la región de influencia de esta cooperativa, estaríamos en presencia de una diversidad de territorios en una misma región, donde en algunos casos prevalecen las relaciones sociales más “familieras”, mientras que en otros prevalecería un nuevo territorio, más vinculado al mundo mercantil, o a la mercantilización del territorio, como el caso Bell Ville que presentamos en esta oportunidad. Para agregar valor al entendimiento del caso, Albaladejo propone la noción de territorialización incompleta sosteniendo que “el antiguo territorio, que ya es a veces una combinación heterogénea y compleja de la acumulación de territorios del pasado, no está necesariamente en vías de ser substituido (en totalidad) por un nuevo territorio” (2009, p. 16).

Asimismo, las generaciones más jóvenes (a diferencia de épocas anteriores, donde la reproducción de los roles de los adultos era bastante idéntica, o al menos semejante), estarían construyendo nuevos modos de vivir en áreas rurales, con maneras más negociadas entre una nueva ruralidad y la urbanidad, entre su propia generación y la de sus padres, con complejas articulaciones entre éstas. El nuevo aporte radicaría en la territorialización de estos modos de vida. Esto último, planteado en un marco donde, a pesar de las profundas transformaciones, aún existe “un cooperativismo que espera un determinado tipo de joven cooperativista” (Carricart, et al, 2007, p. 2), en un contexto general, donde “se ha producido un profundo proceso de transformaciones del espacio ruralurbano, con una deslocalización de las personas que modificaron las relaciones de proximidad amigabilidades” (Carricart, 2012, p. 385).

La ciudad de Bell Ville, donde está ubicada la sucursal de la cooperativa que nos ocupa como caso, tiene aproximadamente 35.000 habitantes, siendo un centro de servicios administrativos y comerciales muy diverso y representando el mayor centro urbano de la zona de influencia de la cooperativa.

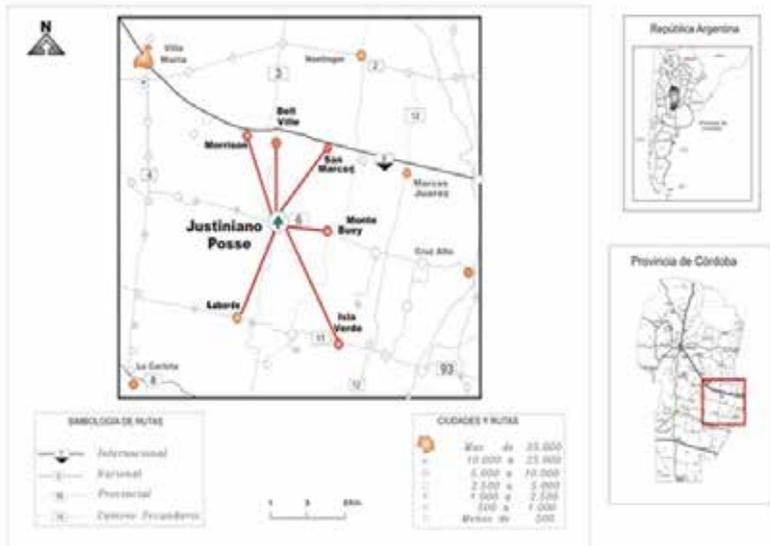
Podemos describir a la sucursal Bell Ville como una de las estructuras más antiguas de la cooperativa Unión, pues durante mucho tiempo fue la primera sucursal que abrió sus puertas fuera de la zona de influencia de la casa central en la localidad de Justiniano Posse, provincia de Córdoba.

¹ El caso Bell Ville presentado en esta oportunidad, se encuadra en un estudio de caso mayor, que abarca la Cooperativa Unión de Justiniano Posse como organización, junto al estudio pormenorizado de cinco de sus seis sucursales.

Objetivos

Comprender las transformaciones de los territorios rurales, como un proceso dinámico de modificaciones de las relaciones entre la actividad agropecuaria y el territorio, a través del estudio de las transformaciones de los tipos de productores y los recambios generacionales.

Mapa n° 1: Ubicación de la sucursal Bell Ville en la región de influencia de la cooperativa.



Fuente: Elaboración propia

Metodología

La metodología general bajo la cual se desarrolla la investigación se encuadra principalmente en la corriente cualitativa de investigación social. Esto no niega que se utilicen algunos métodos y técnicas cuantitativas, pero concebidas bajo una visión cualitativa de construcción, selección y análisis. O en todo caso una visión conjugada, que permite obtener datos, tanto a partir de dispositivos cualitativos como cuantitativos.

Consideramos necesario diferenciar la *estrategia metodológica* de las *técnicas* utilizadas. La primera supone el *estudio de caso* y el *método de campo* o estudio de campo.

Las técnicas, métodos e instrumentos utilizados, se adecuaron a cada caso o campo estudiado. Dentro de las técnicas de recolección de datos, se utilizaron principalmente las encuestas estructuradas, aunque también se realizaron entrevistas medianamente estructuradas, acompañadas de un profundo trabajo de terreno.

La población estudiada de productores de la zona de Bell Ville, estuvo representada por una muestra de 50 individuos (50 encuestas estructuradas a productores y sus respectivas familias), con un promedio de edad es de 52 años.

Se aplicó un Análisis Factorial por Correspondencias (Volle, 1985). Este método permite (a diferencia de la ACP, análisis en componentes principales, que es una técnica más conocida) entrar variables cualitativas, ya que cada una de las variables (cuantitativas o cualitativas) es transformada en una variable con modalidades binarias, y el AFC, en sus tratamientos, considera a cada modalidad como si fuera una variable independiente). Se utilizaron once variables activas y cinco descriptivas. Con todas sus modalidades se transforman entonces en 29 variables.

Variables activas: Las variables activas son las que contribuyen a la dispersión de la nube de puntos, es decir, a la inercia total de los datos de la muestra. Ellas son:

¿Cómo es el régimen de tenencia de la tierra? Vinculación de los hijos con la actividad agropecuaria del productor. Otra actividad económica del productor. Grados de independencia laboral de la pareja. ¿Quién realiza las tareas administración? ¿Quién toma las decisiones? ¿Quién realiza las tareas productivas? ¿Contrata servicios? ¿Presta servicios? ¿Quién se encarga de prestar el servicio? ¿Con quién se asesora técnicamente?

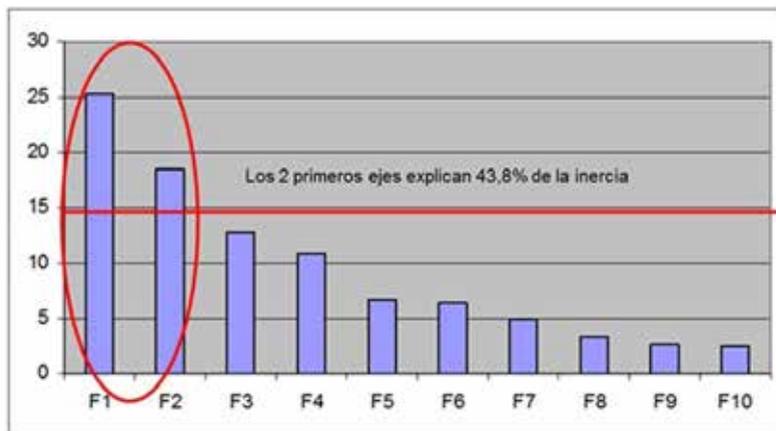
Variables descriptivas: Las variables descriptivas, si bien están proyectadas en la nube de puntos y entonces en cada eje factorial, no tienen ninguna contribución a la inercia total. Estas variables representan, para nosotros, una ayuda a la interpretación del sentido de los ejes factoriales, pero no intervienen en la estructuración de los datos. Ellas son:

Edad. Residencia. Niveles de estudios. Antigüedad en la actividad agropecuaria. ¿Quién lo asesora en cuestiones contables? Son variables que acompañan a las activas, aportando datos descriptivos, pero útiles al momento de realizar la interpretación.

Presentaremos primero el gráfico con los porcentajes de la inercia total por cada uno de los 10 primeros ejes factoriales (son en total 29 ejes factoriales).

La mayor inercia de datos está concentrada en los dos primeros ejes factoriales (F1 y F2 = 43,8% de la varianza total de la nube de dispersión). Por este motivo, decidimos quedarnos con estos dos primeros ejes, para la interpretación y construcción de los tipos de productores a través de la CAJ (Clasificación Ascendente Jerárquica).

Gráfico nº 1: Contribuciones de los diez primeros ejes factoriales a la inercia total.



Fuente: Salidas del software utilizado.

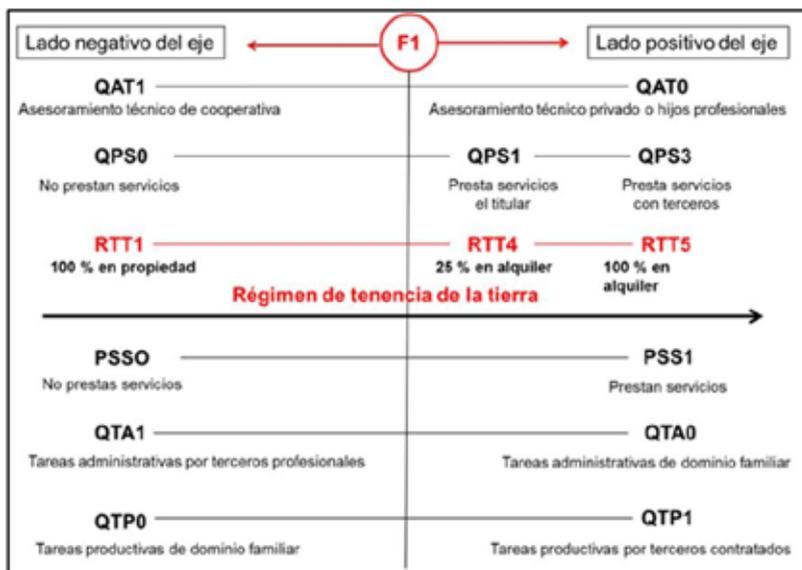
Análisis de los ejes factoriales F1 y F2

F1: Primer eje de análisis: “Tierra propia vs. Tierra alquilada”, la variable estructurante.

En la constitución de F1, intervienen las siguientes seis variables, con algunas de sus modalidades.

1. Régimen de tenencia de la tierra. RTT1, RTT4, RTT 5
2. Prestación, o no, de servicios. PSS0 y PSS1
3. ¿Quién se encarga de prestar el servicio? QPS0, QPS1 y QPS3
4. ¿Quién realiza las tareas administrativas? QTA0 y QTA1
5. ¿Quién lo asesora en cuestiones técnicas? QAT0 y QAT1
6. ¿Quién realiza las tareas productivas? QTP0 y QTP1

Figura nº1: Variables que intervienen en el eje F1.



Fuente: Elaboración propia.

Interpretando esta primera dimensión, podemos decir que F1 separa una forma más clásica de producción, donde hacia el lado negativo del eje agrupa los esquemas de tenencia de tierra propia, sin necesidad de prestación de servicios, con una administración profesionalizada por terceros, un dominio de tareas productivas en el seno familiar y un asesoramiento técnico provisto por la cooperativa.

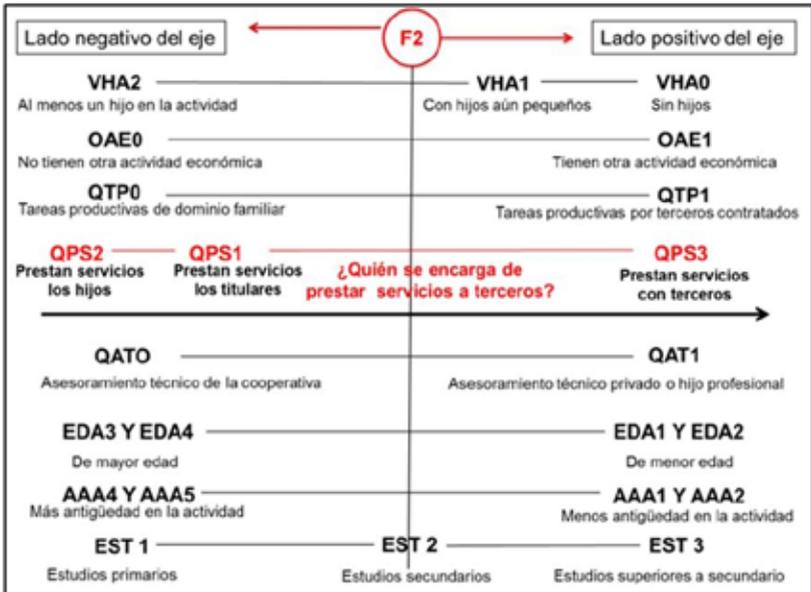
En contraste, del lado positivo de F1 vemos un esquema de tenencia principalmente sobre tierra alquilada, con prestación de servicios (en armonía sobre el alquiler de tierras) sea a través de titulares o terceros, con una administración gobernada familiarmente, pero con tareas productivas en manos de terceros contratados. Finalmente, un asesoramiento técnico privado o por un profesional familiar.

F2: Segundo eje de análisis: El eje del trabajo: "La prestación de servicios diferencia empresas, pero también familias": De la prestación de servicios y algo más...

F2 nos orienta sobre las formas del trabajo familiar. Si el anterior fue el eje de la tierra, este es el eje del trabajo. En la constitución del F2 intervienen las siguientes variables.

1. Prestación de servicios por hijos, titulares y terceros. QPS 2 y QPS 1 y QPS3
2. Vinculación de los hijos con la actividad. VHA2 y VHA0
3. ¿Quién lo asesora en cuestiones técnicas? QAT0 y QAT1
4. ¿Quién realiza las tareas productivas? QTP0 y QTP1
5. ¿Otra actividad económica? OAE0 y OAE1
6. Edad de los titulares. EDA1, EDA2, EDA4 y EDA5
7. Antigüedad en la actividad agropecuaria. AAA1, AAA2, AAA3, AAA4 y AAA5
8. Nivel de estudios alcanzados. EST1, EST2 y EST3

Figura n° 2: Variables que intervienen en el eje F2.



Fuente: Elaboración propia.

Interpretando el eje F2, se observa del lado negativo un grupo que no tienen otra actividad económica que la agropecuaria, pero que tienen al menos un hijo vinculado a esa actividad. Estos hijos se dedican a la prestación de servicios principalmente y las tareas productivas son realizadas mayoritariamente en el seno de la familia. El asesoramiento técnico es provisto por la cooperativa. Las variables descriptivas nos apoyan en cuanto a que se trata de titulares productores de mayor edad, con mayor antigüedad en la actividad y menores niveles de estudios.

En oposición de F2, en su lado positivo, nos quedan las empresas que realizan otra actividad económica. Éstas, principalmente devienen del ejercicio profesional (contador, abogado, escribano docente). No tienen hijos o tienen hijos aún muy pequeños. Las tareas productivas las realizan a través de personal contratado, lo mismo que sucede con la prestación de servicios (contratan personal, para prestar servicios). El asesoramiento técnico es a través de personal privado o hijos profesionales en menor medida, pero no menos importante. Los titulares son más jóvenes, con mayores niveles de estudios y consecuentemente, de menor antigüedad en la actividad.

Por lo tanto, F2 nos permite comprender que, el grado de involucramiento o acercamiento entre la familia y la empresa es determinante a la hora de la conformación y caracterización de las empresas.

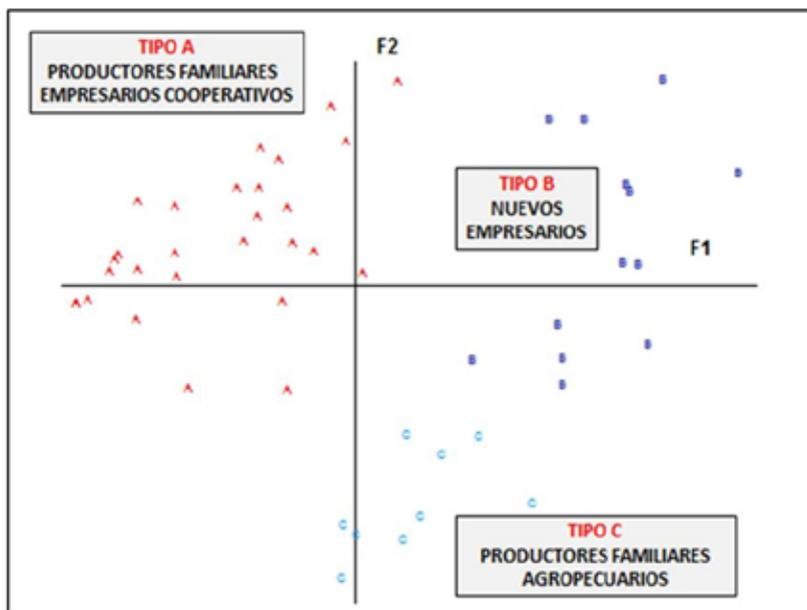
Resultados

Tipología de productores de Bell Ville

TIPO A: Productores familiares empresarios cooperativos

Ubicación en el cuadrante superior izquierdo. Edad promedio de 53 años. Se trata de productores profesionalizados que trabajan sobre tierra propia. Desarrollan ellos mismos las tareas productivas con la participación de los hijos. No tienen personal contratado. No prestan servicios, pero sí contratan. Los asesoran principalmente ingenieros de la cooperativa. No tienen otra actividad económica. Las tareas administrativas están totalmente delegadas a servicios profesionales de terceros. Se trata de un número importante de productores, muy cercanos a la cooperativa, con una larga trayectoria de pertenencia a la institución. En este grupo hay diez hijos que ya están totalmente incorporados a la gestión de las empresas. Estamos en presencia de la base social de la localidad de Bell Ville.

Figura n° 3: Dispersión de los tipos de productores en el primer plano factorial



Fuente: Salida del software utilizado (editado).

El trabajo sobre tierra propia y el no prestar servicios, le otorgan a este grupo, una característica que podemos denominar de autonomía y hasta de “poco riesgoso”, pues no están en las pujas cotidianas de sostener y acrecentar las tierras que trabajan, ni tampoco distraer su esfuerzo en la prestación de servicios. Son demandantes de servicios, por lo que requieren buena calidad y oportunidad sobre los servicios que contratan.

Sobre el cambio de posta en particular para este tipo social, reafirmamos que la mayoría de las empresas tienen una visión hacia el recambio generacional muy dialogada con sus hijos. Este tipo social A tiene hoy, un seguro de herencia con sucesión.²

² En este punto debemos diferenciar estos dos conceptos. Con **heredar** nos referimos al proceso por el cual en algún momento los hijos heredan legalmente los bienes de sus padres (o parte de ellos). En cambio, **suceder** supone un proceso más complejo que se refiere a la posibilidad (o no) de poder “tomar las riendas de la actividad agropecuaria” (con mayores o menores experiencias, saberes y competencias). Según cada tipo social, estas posibilidades de poder afrontar un proceso de sucesión están

TIPO B: Nuevos empresarios

Ubicados en el cuadrante superior derecho (hacia arriba y debajo de F1). Su edad promedio es de 48 años, siendo los más jóvenes de la muestra; y tienen muy altos niveles de estudios. En este tipo, no hay prácticamente hijos vinculados a la actividad, pues la mayoría de los hijos son aún pequeños.

Trabajan principalmente sobre tierra alquilada. Tienen otras actividades económicas, además de la agropecuaria y prestan servicios con personal contratado. Es el tipo social con más parejas independientes económicamente (70%). El asesoramiento técnico lo contratan de terceros profesionales; pero la gestión de las empresas la llevan adelante ellos mismos.

La característica distintiva de este tipo es que el interesado mismo gerencia sus empresas (siendo los únicos de la muestra que realizan ellos mismos las actividades administrativas). Parecen tener una gran habilidad para el negocio. Por lo tanto, su capacidad de “gerenciamiento” está más estimulada que en los otros tipos y “podrían tener” una mirada competitiva sobre como gerenciar la organización (la cooperativa) con la que trabajan. Negocian intereses y tienen una posición distante de la misma. No son cooperativistas clásicos, sino que entienden a la cooperativa como prestador de servicios y de oportunidades comerciales.

Para este tipo social, la sucesión en su actividad es aún lejana, y tampoco es el centro de sus preocupaciones.

TIPO C: Productores familiares agropecuarios

Ubicados sobre el medio, en el extremo inferior. Su edad promedio es de 56 años, siendo los mayores de la muestra y también con la mayor antigüedad en la actividad. Trabajan sobre un esquema de 75 % de tierra alquilada y 25% propio, y no tienen otra actividad económica además de la agropecuaria.

Lo más distintivo de este tipo es que son los únicos de la muestra que se encargan de prestar servicios a terceros, y lo hacen principalmente con los hijos. Están casi todos los hijos presentes en las empresas, no contratan personal ni servicios. A su vez tienen, a diferencia del A y el B, menores niveles de estudios. Son clásicos productores con «reproducción también clásica», que en otra época tuvieron un mayor protagonismo en la cooperativa. Sus hijos «sucederán», pero seguramente con otros perfiles, más cercanos a los A,

de alguna manera “en jaque” en algunos tipos sociales en este tipo de organizaciones.

los B, u otros perfiles que aún desconocemos. Si bien tienen un perfil de ser “clásicos”, estamos ante un caso con sucesión aún incierta.

La incertidumbre sobre este grupo es justamente acerca de sus sucesores. Muy probablemente estos hijos que están presentes en la actividad de sus padres no conserven los mismos esquemas que sus mayores y muden o cambien sus formas de trabajar y la relación con familia/empresa; lo mismo que con la organización. Recordemos que estamos en un ámbito muy urbano, con una altísima competencia, con niveles de formación y capacitación cada vez más crecientes y que este tipo social coincide con una forma casi histórica que muy probablemente podría tender a desaparecer.

Conclusiones

Para los tres tipos sociales identificados en Bell Ville, se puede destacar una marcada diferencia entre los A y los B, mientras que los C, que también se diferencian mucho de los dos anteriores, tienen un esquema de crecimiento muy típico de la empresa familiar que alquila tierras para que los hijos, con los equipos de maquinarias de las empresas, encuentren un espacio en las mismas y un medio de vida. Podríamos llamar a esto último, como una especie de “moratoria empresarial”. Es decir, pensando hacia adelante, estos hijos muy posiblemente se conviertan en otro tipo social, cuando vayan tomando la posta.

La gran diferencia entre el tipo A y el tipo B, es el contraste central que reside en la gestión empresarial. Mientras que los A tienen una fuerte asociación con sus gestores contables y comparten sus estrategias empresariales, los B tienen una mayor autonomía entre la gestión de su negocio y la administración contable impositiva. Ésta, cumple en este caso B, una tarea consultoril y de asesoramiento estratégico, pero la gestión de la planificación del crecimiento de la empresa y su posición frente al riesgo es asumida totalmente por los titulares de estas empresas. Los A comparten sus estrategias con sus asesores económicos (por lo general contadores) y con la alta gerencia de la cooperativa, mientras que los B están más alejados de la cooperativa y se manejan más autónomamente.

En el caso Bell Ville, nos encontramos frente a una población con una larga trayectoria de modo cooperativo, pero inserto hoy, en un medio urbano altamente ciudadano, donde prevalecen los perfiles empresariales y los modos

familiares más modernos, de vivir en sociedad y con complejas articulaciones con otros centros urbanos cercanos.

El cambio de posta en la población en general se realizará hacia una generación no solo con estudios superiores, sino hacia una generación que pasó una parte importante de su vida (como lo constituye la etapa de formación como jóvenes), en el medio social estudiantil de las universidades y tecnicaturas. Esta participación en ámbitos de estudios entrena a esos jóvenes en la participación en círculos muy diversos, que enriquecen su formación, sus formas de participación y su grado de elegibilidad; manteniendo un abanico amplio en las formas y modos en que se relacionan. Seguramente son distintas de las de sus padres y más en línea con las tendencias actuales de vivir en sociedades más modernas. Multipertenencia en diferentes círculos sociales, relaciones más frágiles, flexibles y de poca cautividad.

A modo de cierre, podemos sostener que, mientras los antiguos territorios permanecen, emergen otras formas de territorialidad, marcadas por sus prácticas materiales y simbólicas que distan de las formas organizacionales y de las reproducciones familiares clásicas. Asimismo, la manera de vivir en sociedad con actores más ligados a la esfera de lo económico prevalece por sobre la esferas de lo privado y de participación.

Desde lo organizacional, esto constituye un nuevo desafío para las cooperativas y sus formas de vinculación con el capital social. Parecería que las formas tradicionales de vinculación con socios fuertemente identificados con la organización, fuera perdiendo fuerza frente al advenimiento de nuevas generaciones que tienden a la multipertenencia de círculos y a compromisos lábiles con cada uno de ellos, como formas cada día más habituales de relacionamiento.

A esta altura de las investigaciones en la zona de influencia de la Cooperativa de Justiniano Posse, se disparan nuevas preguntas sobre el futuro de las cooperativas agropecuarias y sus procesos de territorialización. ¿Lograrán encontrar nuevos anclajes que las territorialicen, o quedarán absorbidas por lógicas mercantiles y progresivamente cautivas a intereses principalmente económicos?

Bibliografía

Albaladejo, C. (2009). *Médiations territoriales locales et développement rural. Vers de nouvelles compétences d'accompagnement de l'activité*

- agricole. Les agricultures familiales dans les transformations territoriales en Argentine, au Brésil et en France.* UFR Sciences Sociales Département de Géographie, Université de Toulouse II Le Mirail. HDR Habilitation à Diriger des Recherches, Géographie et Aménagement.
- Carricart, P. (2012). *Cooperativas rurales y territorios en la región pampeana argentina.* Buenos Aires: La Colmena.
- Carricart, V.; Albaladejo, C. y Carricart, P. (2007). ¿Continuación versus Sucesión? La diversidad de la juventud cooperativista en cuanto a estilos de vida y compromiso con la actividad agropecuaria. En *V Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales. Facultad de Ciencias Económicas: UBA.*
- Volle, M. (1985). *Analyse des données.* Economie et Statistiques Avancées. 3 éd. Paris: Economica.